

3^{er} Legajo.

num.º 8.

Leida en 15. Dic.º de 1803.

Disertacion sobre las Naciones, que vinie-
ron a Cataluña antes de los Griegos. 1800.

Faint, illegible markings or bleed-through from the reverse side of the page.



(a)

(b)

Capit^omo Señor.

Al paso, que el mandato V. C. me lleva a la mayor satisfaccion, siento, que el cumplimiento, que he podido darle no corresponda a mis deseos. Quando habia de hablar con la mayor precision, solidez, i claridad, entonces taradamente es, quando menos puedo hacerlo. Tengo de disertar sobre las Naciones extrangeras, que vinieron sucesivamente a Cataluña antes de los Griegos, i en que Epocas; Apenas puedo dividir aquellas, ni fixar estas. Los mismos Historiadores, que les abren las puertas para entrar, no saben bien determinar el tiempo de su ingreso; no obstante el deseo de cumplir con el mandato, que me honra, va a darme la mano entre las lobreguezes, encaucijadas i dexumbaderos de hechos tan antiguos, hablare aunque siempre con timidez, i si he de decir lo que siento, poco satisfecho de mi mismo.

Para proceder con la claridad posible, desde luego convengo con Dⁿ Joseph Luis Velasquez (a) que se ha de hacer diferencia del tiempo desconocido, fabuloso, e historico. Llamo tiempo desconocido el primer origen de aquellas naciones, i siglos, a los quales no alcanza la memoria hasta antes de la venida de Cadmo a la Grecia. Por los tiempos de Josue, i de los Jueces segun el calculo de Natal Alejandro (b) muchas Colonias de Fenices llamados Cananeos por la gente Judia, o bien por el terror que les infundieron las armas de aquel prodigioso Caudillo, o por la estrechez de la region, que ocupaban los Israelitas, o por la gananciosa aplicacion al comercio abandonaron su Patria solar, i a beneficios de la navegacion, en la qual fueron excelentes, se dexaron por el mundo. Entre estos sobresalia Cadmo, que con sus compañeros introduxeron a la Grecia muchas doctrinas, como tambien las letras segun testifi-

(a) Anales de España en el principio de la obra

(b) Hist. esp. quarta mundi a tatis.

(c) apud eundem. Cap. 8. De
hist. exoticia quarta mun-
di etatis.

can Herodoto, Philostrato, Minio, Plutarcho, Lucano. (c) Por tiempo
fabuloso entiendo aquel, que medió desde la venida de Cadmo á la
Grecia hasta á la entrada de los Tyrios á España despues de la
guerra de Troya. En todo este tiempo la misma verdad esta desfi-
gurada con mil fabulas. Los Griegos que nos la han conservado,
tomaron de los Fenicios i Egipcios no solo las deidades, i cultos religi-
osos, sino varias noticias de los heroes antiguos de ambas naciones,
que creyeron haber vivido en los tiempos mas cercanos á la creaci-
on del mundo. Mas como los Fenicios, i generalmente todas las na-
ciones de aquella remota antigüedad procuraron ocultar sus nave-
gaciones, i desfigurar sus descubrimientos con relaciones portentosas,
para hacer mas dificiles los viages, i quitar á los otros pueblos la ga-
na de emprenderlos, es verosimil que los Griegos, que adquirieron a-
quellas noticias por las colonias Fenicias, i Egipcias establecidas en
sus paises las huviesen vestido i propagado á su moda. (d) Por tiem-
po historico ha de entenderse el que ha corrido desde la venida
de los Tyrios á España hasta á nuestros dias.

(d) el observ. el P. Mariana.

Si tantas alteracio-
nes hai entre los Historiadores sobre los primeros pobladores de Ca-
taluña por pertenecer tal suceso al tiempo desconocida, como no es-
capa á la ilustrada noticia de V. C.; no hai menos sobre las nacio-
nes, que vinieron á Cataluña antes de los Griegos, por pertenecer
tales hechos al tiempo fabuloso. Los primeros Griegos, que aportaron
en nuestras costas fueron los de la Isla de Rhodas, como lo ase-
guran comunmente los nuestros Autores, citando á Estrabon, los
quales fundaron á Rhodope ó Rhos al pie de los Pyreos; aunque
hai alguno que lo duda; (e) pues, que Estrabon lo cuenta no afir-
mativamente, sino en terminos vagos, i en persona de otro, que no
 nombra. (f) Dado caso, que no fuesen los Rhodios, los primeros Grie-
gos, que vinieron á Cataluña serian los Phocenses de Jonia, que
poblaron nuestras costas. Veamos ahora, que Naciones extrange-
ras succesivamente vinieron antes. Venia Naciones extrange-

(e) Vease á Mhedamo Hist.
lib. de España lib. 4.

(f) Vease á Estrabon lib. 3.
y 14.

ras à Cataluña supone el nacimiento naturales en nro. Principado. Estos sean o hijos de Tubal, o de Tharsis, o mas verisimilmente descendientes de ellos. No ignora V. C. las disputas que hai en este particular: motivo por el qual dixo un Critico (g) confesemos, que de este primer periodo de nra. historia nada se sabe. En nombre de Nacion se entiende la coleccion de los habitantes en alguna provincia, pais, o reino (h) por extranjero se da à conocer lo que es o viene de pais de distinta dominacion de aquella en que se le da esta nominacion; (i) por Cataluña, omitiendo varias demarcaciones originadas por el genio de unos Catalanes, que mas se cuidaron de exaltar à su Patria, que delinearla, entendemos, una Provincia, q^{ue} ahora es de España, que alinda al mar Mediterraneo, i Galia Narbonense por el oriente, con Aragón por el Poniente, con Valencia, i el mar por medio dia, con Aragón i Gasuña por el Norte. Veamos pues que coleccion de habitantes de distinto pais vinieron à Cataluña, antes de los Griegos Rhodios, o de los Phocenses de Jonia; i digo, que el cierto no consta venida de otra Nacion extranjera à Cataluña, antes de la de los Griegos, sino la de los Celtas.

Voy à probarlo. Los Celtas encontraron ya poblada la Cataluña de una gente, que se llamaba Ibera. Esto es corriente entre los Historiadores. Plinio (j) hace mención de estos Iberos, citando à Varron. Varron no explica, que Iberos fuesen estos si Orientales, u Occidentales. Los Autores, que han hecho venir los Iberos Orientales por la autoridad de Varron se han equivocado: han hecho noticia de Varron lo que el en verdad no refiere, han atribuido à los Orientales el viaje à Cataluña, quando es cierto que no lo emprendieron, ni es verisimil, que lo pudiesen emprender, atendidas las circunstancias de aquellos tiempos. Quizá se equivocaron para entender los Orientales en la autoridad de Varron, por q^{ue} tenia la Iberia Oriental mucha fama. Los Iberos Occidentales son

(g) Velazquez Annal. de España

(h) Dic. español let. Nac.

(i) Ibid. let. Ext.

(j) lib. 3. C. 1

(K) lib. 3.

los que viajaron á Cataluña. Es verdad que aun no se sabe con certeza la extraccion. El nombre Ibero, sea esta qual se fuere la Iberia Occidental segun Estrabon (K) se extendia hasta al Rhodano, i por consiguiente la Iberia contenia algunos pueblos, que en el tiempo de Plinio no se incluian en los terminos de España. Pudo pues con mucha verdad decir Plinio, que segun viajaron havian venido los Iberos á España, sin ser necesario para verificarlo dar mano de los Asiaticos. Pudieron estos Iberos de la Galia atravesando los Pyreneos venir á Cataluña, como vinieron los Celtas. Luego pues los Iberos son una Nación extrangerá venida á nra. Provincia? no: estos Iberos dice Mohedano (L) verisimilmente fueron nuestros primeros Pobladores. En esta suposicion solamente consta de cierto la venida de los Celtas, antes de los Griegos. Que los Celtas formasen Colonias en Cataluña, los Historiadores comunmente lo dicen, como no lo ignora V. C. pero al paso, que convienen en la venida de esta extrangerá Nación, no van acordes en el motivo que les determinó á venir. ‡

(L) Direct. 7.

Si por Iberos se han de entender aquellos Catalanes, que regresaron á su Patria solaz, despues de la despoblacion de Cataluña originada de una perverosa sequedad, i se establecieron á las orillas del Ebro mas vecinas al mar, claro está que los Iberos no han de anumerarse á las naciones extrangeras que vinieron; pero como la Critica que rige en el dia cuenta por soñada aquella seca, no admite tal despoblacion, ni las emigraciones de los Iberos á la Galia. No vinieron pues los Celtas en compañía de los Catalanes, quando estos volvieron á su país fertilizada otra vez la tierra por la lluvia, pues los que suponen aquella sequedad, por Celtas entienden los habitantes de las Galias Lugdunenre, i Narbonenre, que

embelezados del trato de los nuestros, i deseosos de ser participan-
tes de las amenidades de Cataluña, vinieron con ellos, i meselan-
do la sangre formaron la Celtiberia: yaunando los nombres se
llamaron Celtiberos. Los Historiadores, que se rien de tal despo-
blacion de Cataluña no tienen reparo en conceder esta mezcla
entre Iberos, i Celtas, i que estos Celtas fuesen los habitantes
de la Galia Lugdunense i Narbonense. El motivo empero de aunar-
se fue verisimilmente el terminar las discordias que la guerra
habia excitado entre estas dos Naciones. Los Celtas pues eran una
Nacion de Europa, que habitaba la Galia, que los Romanos respeto
de su situacion llamaban Transalpina. No toda esta Galia era
habitacion de los Celtas. En tiempo de Cesar estaba dividida en
tres Provincias, la Celtica, Aquitanica, i la Belgica. La Celtica
~~se contenia~~ se contenia entre los Alpes, que la dividian de la
Italia, o Galia Cisalpina, los rios Marne i Sena de la Belgica,
el Garona de la Aquitanica, i parte de los montes Pyreneos la
separaban de España. Segun esto comprendia la Celtica aquella
Galia, que despues se llamó Lugdunense. Es verdad, que Cesar no
incluyo la Provincia Narbonense en la Celtica, pero no es porque
juzge pertenecer a otra parte de las Galias, lo que es imposible, en
atencion a los limites, que a señala a la Aquitania, i a la Belgica;
sino porque en su division habla solo de las partes de la Galia no
conquistada aun por los Romanos, i la Narbonense era Provincia Ro-
mana algunos años antes de las conquistas de Cesar. Polibio (m) Dio-
doro Siculo (n) Estrabon (o) Apiano Alexandrino (p) expresa-
mente afirman, que la Galia Narbonense es pais de los Celtas, i
aun el territorio mas proprio de la Celtica. Los Celtas pues hi-
zieron varias migraciones, que no son de nro. intento. Una de
las mas famosas es la que hicieron a España. Confinantes con
Cataluña por la parte de los Pyreneos se fue facil el transitar

(m) lib. 3. c. 37.

(n) lib. 5 (lib. 4) (p.) in Iberic.
et in Anibal.

(o) Apiano Alexandrino (p) expresa-
mente afirman, que la Galia Narbonense es pais de los Celtas, i
aun el territorio mas proprio de la Celtica. Los Celtas pues hi-
zieron varias migraciones, que no son de nro. intento. Una de
las mas famosas es la que hicieron a España. Confinantes con
Cataluña por la parte de los Pyreneos se fue facil el transitar

i estableciendose cerca el Ebro se mezclaron con los Iberos, i dieron
nombre i origen à los pueblos Celtiberos como arriba he inñuido.
El Observador de la historia de Mariana (9) no puede sufrir que
esta opinion, seguida sin examen como dice el nro. Historiador,
sea admitida por ellos, i que los Franceses desearan de ampliar la
gloria de su nacion la confirmen. Dⁿ Juan Ferreras (x) dificulta
esta venida de los Celtas de Galia à España, i que de ellos se derive
la voz de Celtiberos. Su fundamento consiste, que en aquellos tiem-
pos se llamaban Celtas todos los pueblos occidentales, i segun esto
la voz Celtiberos no significa, sino los habitantes occidentales,
que vivian à las orillas del Ebro. Es asi que algunos Autores
lo entendieron de este modo. Estrabon citando à Eforo (s), asi se
explica, pero esta inteligencia no puede debilitar el testimonio de
Diodoro Siculo (t) Apiano Alexandrino (v) que, quando dicen, que
vinieron à España los Celtas hablan determinadamente de los
Celtas, que vivian en la Galia, no tomando la voz Celtiberos en
aquella generalidad de significar Occidental. Quien los Anti-
guos Griegos que ^{el nombre} Celta significue occidental, està muy bien: pero
que importa, si los Historiadores, que afirman la venida de los
Celtas à Cataluña, no usaron de el en aquel sentido? Diodoro
Siculo (u) dice, que los Celtas viniendo à España tuvieron guerra
con los Iberos sobre los confines de los campos, pero despues he-
cha alianza se mezclaron. Si los Celtas tuvieron guerra con los
Iberos sobre los confines de los campos, luego los campos de los
Iberos alindaban con los campos de los Celtas? luego eran estas
dos naciones confinantes? parece que esto es indubitable. Aunque
pues sea verdad, que los Griegos arbitrariamente llamasen Celtica
à España como discurre el Observador de Mariana (x) por com-
prenderla baxo el nombre comun, con que nombrian à todos
los de su Occidente, esto se ha de entender de los Griegos, que

(9) Observ. la España Celtica

(x) tom. 1.

(s) lib. 1

(t) lib. 5. (v) in Ibero. Diodoro Siculo, (t) Apiano Alexandrino (v) que, quando dicen, que

(u) lib. 5.

(x) Observ. esp. Celtica

no hicieron diferencia entre los mismos Celtas. El citado testi-
monio de Diodoro Siculo (y) parece, que quita toda la duda. Cre-
amos pues, que los Celtas, que entraron a Cataluña, fueron los
habitadores de la Galia.

He dicho, que la venida de estos Celtas
tiene certeza, quando la de los Ligurios, que es la otra nacion,
que nos podia dar alguna dificultad no la juzgo tan verdadera.
Segun Thucidides (z) los primeros pobladores de Sicilia fueron
fueron los Sicanos. Dionisio Halicarnaseo asegura lo mismo. (aa)
Algunos Historiadores han dicho, que los Ligurios hicieron
guerra a los habitantes del Segre, que por motivo de este rio
se llamaban Sicanos, i estos arrojados por la superioridad de
sus contrarios abandonaron su habitacion, pasaron a la Si-
cilia, i fueron sus primeros Pobladores. Estos Ligurios hacien-
do guerra a los habitantes del Segre, i los Sicanos pasados
a Sicilia causar mucha dificultad. Stephano Bizantino
nos habla de una ciudad llamada Lygissime junto a las co-
lunas de Hercules que era colonia de Ligures. Avieno hace
mencion en la Betica del Lago Lygustico, el pone tambien
en la Costa Septentrional de España un pais habitado por
los Ligures. Esto determino a Langlet i a Velazquez a no
poner dificultad en dar habitacion a los Ligures en España.
Si en estas provincias occidentales de España havia Ligures,
es facil de entender, como estos podian arrojar a los Sicanos
de su habitacion, i empujarles fuera de Cataluña, acia el
Oriente. En tal suposicion causa alguna dificultad, como es-
tos Sicanos arrojados de su pais, pudieron llegar hasta Si-
cilia. Viaje tan largo, sea por mar, sea por tierra ofrece
mil reparos a primera vista, diez mil objeciones bien consi-

(y) lib. 5.

(z) lib. 6.

(aa) lib. 6.

considerado, i at casi absoluta imposibilidad atendiendo a las circun-
tancias de aquel tiempo. Negar el hecho de la poblacion de la Si-
cilia por estos Sicanos, quando redondemente lo aseguran estos
dos Historiadores, parece que no lo aguanta la reputacion, que
entre los Criticos se han merecido Thucidides i Malicarnaseo.
Es pues mas del caso a juicio de unos Criticos posteriores (bb)
decir, que en los primeros siglos, no se hallaban los Iberos con-
tenidos solamente en los terminos de España, sino que tambien
se extendian sobre toda la Costa del Mediterraneo, desde los Pi-
rineos hasta a los Alpes. Asi era en efecto, porque la Iberia se
extendia en aquel tiempo hasta al Rhodano como expresamente
lo dice Estrabon (cc) y añade este Geografo, que en su tiempo se
señalaron los Pirineos por terminos de España, i Galia. Consta pu-
es, que los habitantes del lado de allá de estos montes tenían el
nombre de Iberos, ya fuese por descendencia de los mismos pobladores
de España, ya por la semejanza en el idioma, i costumbres, ya por
otras causas, que ignoramos. Teniendo los Iberos de la otra parte
de los Pirineos el mismo origen, que los de acá pudieron mantener
entre si alguna correspondencia, i pasar los unos al territorio de
los otros, i algunos Sicanos dexar su pais, i refugiarse en el de sus
compatriotas, que vivian al lado allá de los montes, o por guerra
o por hambre, o por amistad, o por otros titulos, que no sabemos.
Aumentado el numero de Iberos de la Galia por las colonias de
España pasarian los Alpes, i se extendirian en la Liguria. Si
segun el calculo de Frezet (dd) en estos tiempos no eran pobladas
aquellas regiones, podian sin contradiccion ocuparlas los Iberos
los Sicanos; i aunque se supongan pobladas encuentra medios
Mohezano (ee) para verificar estos establecimientos. Colocados

(bb) Frezet Acad. e Inscript.
tom. 18

(cc) lib. 3.

(dd) Ibidem.

(ee) Dit. 6.

alli los Sicanos, viniéron à perturbar su posesion los Liguorios.
A estos dice Estrabon que los antiguos Griegos los llamaban Sa-
llyos, i los Galos posteriores les dieron el nombre de Liguorios,
à los habitantes de la Manxa, que se extiende hasta à los rios
Levenion, i Rhodano. Estos pues atravesando los Alpes por sus
gargantas meridionales hicieron guerra à los Sicanos. Algun-
os de estos les cedieron el terreno i pasaron mas adelante
hasta Rhegio, donde atravesando con canoas el estrecho de Me-
cina, que divide Sicilia del continente de Italia se establecieron
en aquella Isla. Asi se puede verificar, que los Sicanos arrojá-
dos por los Liguorios fueron los primeros pobladores de Sicilia.
No dudo que este Systema de Heret padece alguna objecion,
mas à todas responde con verisimilitud Moledarro. (ff) Siendo
asi, es constante, que los Liguorios no entraron en Cataluña, i
he aqui porque he dicho, que la venida de estos à nra. Provin-
cia no era tan cierta como la de los Celtas. Resta pues, que el
cierto no consta viniese otra Nacion extranjerà à Cataluña
antes de los Griegos i no la de los Celtas.

(ff) (h).

V. C. aun me pide mas, en que epoca vi-
nieron? Como exuditamente discurre nro. Ceteran de Corbera.

(99) Catal. illust. lib. 2 c. 1.

(99) en las cosas antiguas viene à ser menos, que imposible la
averiguacion del tiempo, en que sucedieron tras que la puntua-
lidad de los tiempos sea el alma de la historia. Averiguar la
epoca de la venida de los Celtas por la despoblacion de Cataluña,
es cosa de sueño: voi pues à figurarla por otras conjeturas. He-
rodoto que florecio en el siglo 5. antes de J. C.º hace mencion
de los Celtas establecidos en lo mas occidental de España. Algunos
años antes habrian venido à Cataluña, pues por esta parte en-
traron ellos à nro. reino. Los Celtas del Tarteso, ù Betica su-
ponen Celtas establecidos en países mas orientales. El cuerpo

de estos havia de ser muy numeroso para hacerse respetar de los Tundetanos, i los Tundulos, que eran naciones poderosas i guerreras. Sus pasos, sus sucesos, las circunstancias, segun la escrupulosa critica de Mohedano (hh) piden mas de un siglo de precedencia, desde sus primeros establecimientos en Cataluña. Asi retrocediendo llegamos hasta cerca de 600 años antes de la venida de J. C. Por aquellos tiempos segun Tito Livio (ii) estaba muy floreciente la nacion de los Celtas, reinaba en ella Ambigato, quien vivia por los años 590, i coincide con Tarquino Prisco, i con la venida de los Phocenses a Marsella. Antes de las colonias de Celtas, que pudieron fundarse en Cataluña España por estos tiempos, no dudo que algunos de la misma nacion viniesen a establecerse en Cataluña, pues si por los años 600 antes de Christo los Celtas se esparcieron por la Italia, es verisimil, que antes viniesen acá, atendiendo, que el transito por los Pyrneos les era mas facil, que el de los Alpes: de lo que puede deducirse, que fueron mas antiguos los establecimientos de Celtas en Cataluña, que en la Italia.

El hecho de Ambigato lo confirma. Este envió a sus dos sobrinos Sigoveso i Beloveso obligado a descargar su reino de gentes: el primero paso a la Alemania, i se fixo en Bohemia, el segundo se estableció en la Italia. En esta salida de los dos sobrinos de Ambigato segun Justino (jj) se descargó la Galia de trescientos mil hombres. Entonces era ocasion de venir colonias de Celtas a España; pero es muy verisimil que huviesen venido antes. Si el fin de Ambigato era dar mando a sus sobrinos, descargando su reino, como no los envió a esta parte, á donde el camino era mas facil, mas corto, mas seguro? El pais de España convidaba a los Celtas con su inmediacion, fertilidad, i buen temple, como era pues regular

(hh) Hist. litera. de esp.
lib. 5

(ii) lib. 5. c. 34

(jj) lib. 24

(KK) Sis. 6.

que los enviase à lo mas lejos, mas penoso? Ambigato sin du-
da atenderia al maior bien de sus sobrinos, si pues no vinieron
à España puede inferirse, que no lo practicaron por estar esta
region tan llena de Celtas, que no podia recibir otros. Epitoge-
mos lo dicho: Herodoto que vivia en el siglo 5 antes de J. C.^o
hace mencion de Celtas establecidos en lo mas occidental de
España, para poder llegar alli era necesario un siglo desde
sus primeros establecimientos en Cataluña segun el calculo
de Mohedano, (KK) por consiguiente llegamos retrocediendo has-
ta à 600 años antes de Cho. En este tiempo Ambigato envia
con sus sobrinos colonias de Celtas, no los envia à España, por
estar ella llena de Celtas; algunos años eran necesarios para
que tantos de aquella Nacion quedasen establecidos en este
Reino: por tanto es verisimil que la epoca de la venida de
los Celtas à Cataluña, fuese en el siglo septimo.

He aqui C. S.^a lo
lo que mi industria ha podido rastrear de aquellos tiempos
tan fabulosos. Sabe muy bien V. C. que una verdad de aquellos
tiempos se encuentra al lado de mil ficciones. No me he aven-
turado à formar calculo nuevo, ya por parecerme verisimil
lo que dice Mohedano, ya porque soi muy novicio en la His-
toria. De la venida de los Ligurios, no traigo la epoca, pues
entiendo, que no vinieron à nra. Cataluña. V. C. con la bondad
que acostumbra tendra à bien el disimular mis faltas. Bar-
celona i Noviembre de 1800

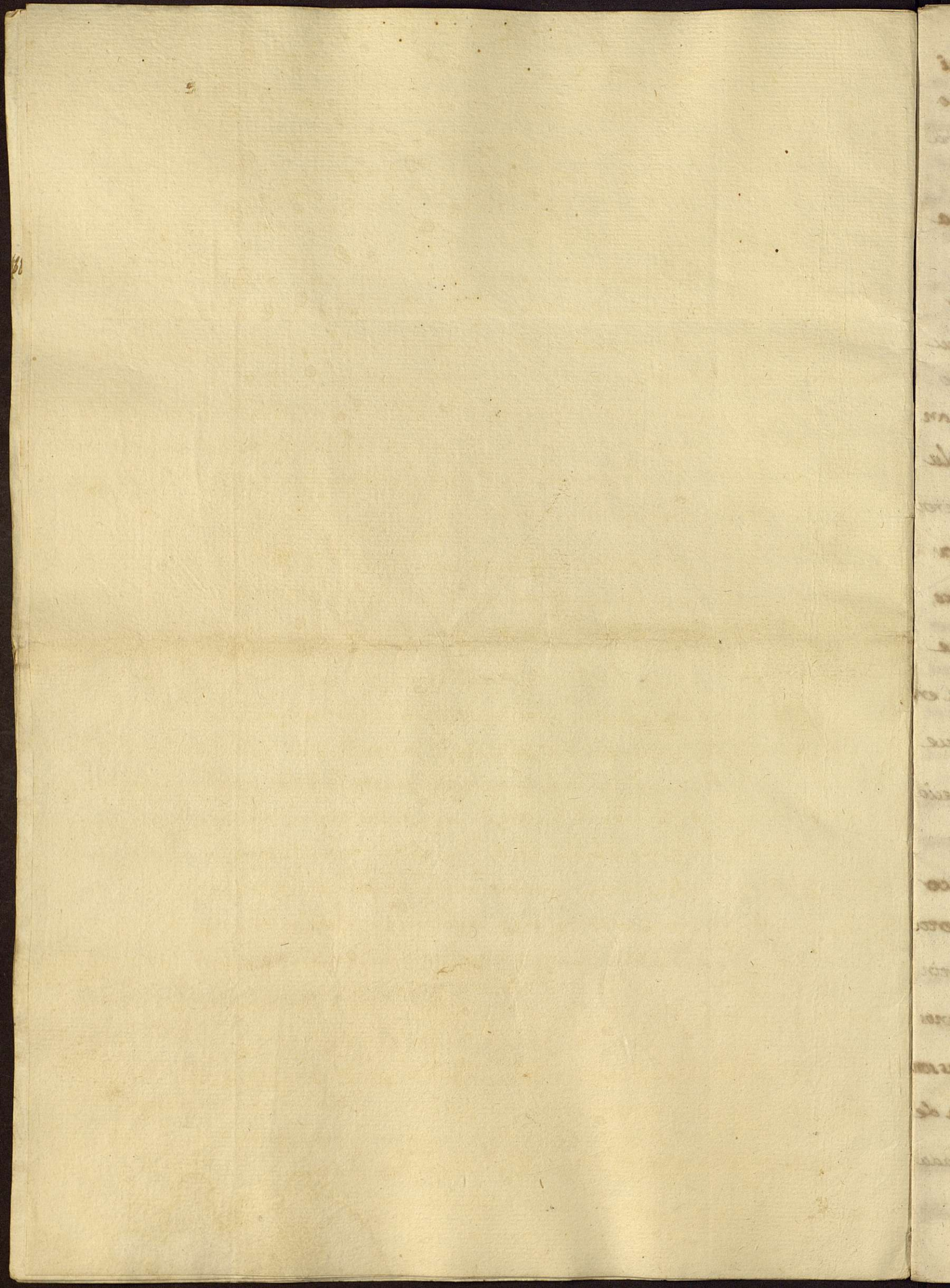
B. L. M. de V. C.

J. Antonino Estapea de la orden
de Predicadores.

18

Faint, illegible handwriting covering the page, possibly bleed-through from the reverse side.

ue
2s
Re
no
ca
L
es
ri
ar
e
cha
lo
m
no
er
on
rea
is
ci
le
s



Proposición

Por encargo de V.ª E.ª tuve que examinar la disertación que leíó ante V.ª E.ª el P.^{do} Fr. Antonio Estupér Sector de Theologia de la Religión de PP. Predicadores, en el año de 1800.

El objeto de la Disertación es examinar si vinieron en Cathaluña algunas Naciones extranjeras antes que los Griegos?

Confieso que siempre es para mí muy repugnante el haver de criticar obra ajena i mas la de un sujeto de conocida literatura i de mucha reputación en el Pueblo de Barcelona. Solamente los deseos de complacer a V.ª E.ª podrán hacerme vencer los obstáculos que mi genio i ciertos respetos podrian oponerme.

Jamos pues ha ver como en un punto, toda la materia de la Disertación. V.ª E.ª tendrá a bien que se pase lo por alto el hacer observación alguna sobre el estilo i pureza del Idionna i que unicamente me detenga ha indagar la verdad de los puntos históricos.

El juicioso Autor en el principio de su Disertacion se hace cargo de la gran dificultad que hai en hablar con solidez de las Naciones extrangeras que vinieron a Cathay una antes de los Griegos.

En efecto podemos decir que en esto se va del todo a cbrar i que apenas hai monumento ni autoridad alguna que puedan dar luz sobre la materia. La duracion de tantos Siglos, las diferentes mutaciones cosmograficas, los varios acontecimientos politicos, todos son otrantantur causas que deben contribuir precisamente en ponernos una densa nube que nos quita de la vista lo que accedio en los antiguos tiempos.

Contodo, es menester hacer se cargo con el Autor de la Disertacion, de que es preciso separar i distinguir tres generos de tiempo. Aporos les debemos llamar Fabulosos. Tales son los que se digron desde la salida de Cadmo a la Grecia, hasta la entrada

~~de los Tyrios en España~~

A otros se les ha de dar el nombre de desconocidos quales son aquellos en quienes no alcanza la memoria. Finalmente a otros se les ha de dar el nombre de Historicos quales son los que han corrido desde la venida de los Tyrios en España hasta nuestros dias.

A unos les ^{de}be llamar tiempos desconocidos, como son aquellos a quienes no alcanza la memoria de los hombres. De estos no se tiene ni siquiera una idea confusa i por consiguiente respeto de nosotros se hallan en la linea de las cosas que no han existido.

A otros les llaman tiempos fabulosos, quales por exemplo son aquellos que mediaron desde la venida de Cadmo a la Grecia hasta la entrada de los Tyrios en España. Ciertamente que aunque los sucesos de aquellos tiempos, no estan del todo apartados de la esfera de nuestro conocimiento, con todo es tan debil i tan escasa la luz con la qual les miramos, que apenas pueden distinguirse con

certeza i es preciso andar siem-
pre a tientas i con la maior
obscuridad. De estas hechos nos
subministran exemplos muy no-
tables los Viages del Joven An-
cassis en la Grecia, obra del ce-
lebre Ciudadano Marthelemi i la
Historia politica i literaria de
la Grecia que ha escrito con
tanto aplauso de la gente li-
terata i de buen gusto el doc-
tissimo Jesuita Don Carlos Derina.

Por ultimo dice el Diserta-
dor, que han de llamarse tiem-
pos Historicos aquellos que han cor-
rido desde ~~nuestros dias~~ la veni-
da de los Tivios en España ha-
ta nuestros dias. Asi vemos que
están en tal estado que ya se pue-
den asegurar con certeza algunas
cosas, porque que dan indubitables
monumentos que los ponen a cu-
bierto de toda duda. Tales son al-
gunas obras o restos de edificios
e inscripciones antiguas; tales
algunas monedas, especialmente de
los Fenicios, que pue en nuestras
manos la activa i útil curiosidad

del eruditísimo Perez Baier honor
ilustre de la s^{ta} Iglesia de Barce
lona i de toda España. Si el sabio
Fezineccio hizo una especial dixer
tacion para probar la utilidad
de las antiguas monedas para te
ner una verdadera historia, debe
mos tener por cierto, que en don
de se encuentren semejantes mo
numentos, ^{se} podra tenerse seguri
dad que se descubriran hechos, cuya
verdad podra manifestarse a todas
luces.

Hecha esta division cosa ha inver
tigar el disertador a que tiempos per
tenece la cuestion que ha de tratar
si a los ~~ant~~ desconocidos, si a los fa
bulosos, o bien a los Historicos. Es de
parecer que a los segundos i a la
verdad no me aparto de su opinion
porque estan corta la noticia que
tenemos de aquellos tiempos i tan
ta la falta de pruebas solidas para
convencer la verdad i establecer los
hechos historicos, que con dificul
tad podra qualquiera evitar el
peligro que le amenaza de caer

en el abismo de la confusion

Despues de haver hecho de
paro alguna apunzacion sobre
la venida de los primeros Grie-
gos en Cathaluña i la fundacion
de Rosas i de los primeros Poblado-
res de esta Provincia, Dice que
la Nacion unica que vino a Cata-
luña despues de los primeros Po-
bladores i antes de los Griegos, fue
la de los Celtas. Contradice la opi-
nion de aquellos que juzgan con
Jarron, citado por Plinio que vi-
nieron los Iberos, i sospecha que
estos eran nuestros primeros Po-
bladores. Por ultimo afirma que
los Celtas vinieron desde la Galia
a España por los Montes Pirineos
i lo establece ^{con} la autoridad de
Diodoro siculo i ^{App}iano Alexandri-
no.

No tiene por tan cierta la ve-
nida de los Ligures i no acaba de
creer la Guerra que algunos asegu-
ran, que movieron a los Siculos ha-
bitantes en las margenes del Rio
Segre, quienes, segun el parecer de
algunos, se retiraron de alli i se

fueron ha poblar a Sicilia.

Fragamos de pero algunas ob
servaciones El eruditísimo Marden
en el tomo 2 de su historia critica de
España pagina 66 prueba con bastan
te solidez e interpreta con finura
la autoridad del historiador Jose
fo, quien en su libro primero de la an
tigue dades judaicas dice que Tu
bal fue Padre de los Tubalistas que
ahora se llaman Iberos, los quales
no son los Iberos de la Georgia en
Asia, sino los de España.

El mismo autor en la pagina
139 manifiesta la uniformidad
que hubo entre la Iberia Españo
la i la Georgiana i juzga de ma
ior antigüedad aquella que esta.
Interpreta i da salida a la auto
ridad de Marco Jarron citado por
Plinio en la qual se apoian los que
pretenden que la Iberia Asiatica
dio nombre a la Española.

Por lo que toca a los Celtas
el referido Abate Marden en el ci
tado tomo pagina 106 tratado de
la España Celtiberica iniquiando
algunas luces que havia esparci
do el eruditísimo P Manuel Prisco

es de parecer que los Celtas
son de origen Español: que
empezaron ha habitar en las
Provincia Occidentales de la
España hasta el Ebro i que del
Ebro aca habitaban los Iberos:
que es tan equivocado que los
celtas parasen de Francia a Es
paña, que antes bien se ha de
decir lo contrario; pues havien
do empezado ha empujar a los
Iberos, entraron estos en la Fran
cia i de seguida los Celtas en
Cataluña i habiendo continua
do su viage los Iberos hasta los
Alpes i parado algunos a la Italia
losa Celtas continuaron ocupar
do terreno i se fixaron en la
Galia Narbonense

El Sr Marden propone,
amplifica i demuestra su sistema
en el expresado como desde la pagi
na 106, hasta la 166 i en las Ilustracio
nes hechas en el mismo tomo desde
la pagina 291 hasta la 326 i final
mente en la Juiciosas, i con termi
nantes i convincentisimas repuestas
que da a la Cenura del Padre
Traggia de las Escuelas Pias, Autor

que quizo ser de la Historia ecclesiar-
tica de Aragon.

No he querido molestar a
V. E. ~~ni~~ aun con lo que con un
resumen de la Disertacion de Mar-
deu; porque esta critica i exelen-
te historia anda en las manos de
todos i asi qualquiera podra ver
en ella la materia de que habla-
mos tratada segun toda su exten-
cion. En

Conocera desde luego que en es-
ta opinion de la venida de los Cel-
tas no andan muy conformes el
P de los Predicadores i el S^r Abate.
El primero quiere que los Celtas
hayan venido a Cataluña desde
Francia; el segundo afirma lo con-
trario: el primero supone que los Cel-
tas eran extranjeros porque vinie-
ron de Francia: el segundo da por
Españoles a los Celtas, quando divide
la España en Celtica e Iberica: el pri-
mero pone toda su confianza en
la autoridad de Diodoro siculo: el
segundo, a pesar que cita varias ve-
ces a aquel historiador i a Apiano
Alexandrino, que es el otro Aqu

les del Padre Estapez, con lo que se ve que no se le ocultó su parecer en este punto, no obstante no se detuvo, ni siquiera en exponerlos.

A la verdad si reflexionamos que Julio Cesar fue el que dio una cierta division a la Galia i que a una parte de esta le conservo el nombre de Celtica, o Narbonense isi nos hacemos cargo que Diodoro Siculo fue autor de aquellos tiempos, encontraremos talvez fundamento para sospechar, que este historiador, movido del ruido del nombre de Celtar, que se renovaba con las recientes mutaciones de Julio Cesar i sabiendo por otra parte que en algun tiempo havia habido Celtas en España, viendo que havia un País a quien se le daba con especialidad el nombre de Region de los Celtiberos, pudo figurarse que esta parte havia sido la primera cuna de aquel Pueblo. Equivocacion, que en caso que lo sea, es mui condonable a un autor que escrivia despues de tantos cente-

nes de años del primer origen de los Celtas Españoles, segun la opinion del Sr Marden i de mar de Aude de su traslado de Cataluña a Francia.

Apiano, segun el parecer de los Autores de mejor nota, vivio en los años 123 de Jesu Christo en tiempo de los Emperadores Trajano, Adriano, i Antonino, por consiguiente mucho tiempo despues de Diodoro Siculo a quien pudo copiar.

En esta ^{diversidad} ~~distancia~~ de pareceres como Sr no me atrevo ha constituirme juez en la materia. Si lo hubiese de resolver al pronto, i sin que se mediere ~~mas~~ lugar para reflexionar el asunto, talvez me decidiria a favor del parecer del Sr Marden; pues este tiene hecho un estudio particular sobre la Historia de España i siendo como es, deudor al Publico i al Govierno de las distinciones que le han dado, es regular que ponga toda su atencion i todo cuidado para transmitir a los siglos venideros, la Historia de España libre de todo

error, i de toda preocupacion i
equivocaciones.

Pero para formar un ju-
dio exacto i tan grave que sea
digno de la autoridad i caracter
de 1^a 2^a es necesario maior exa-
men a fin de cotejar las dos o
piniones i hacerse cargo del peso
de razon en que estriba cada
una. Confieso que no me hallo
en estado de ser juez competen-
te en esta materia. Para ello
seria necesario cubrirse del polvo
de los Archivos de la venerable an-
tiguiedad i registrar las fuentes
originales de los Historiadores an-
tiguos. Para esto se necesita mucho
tiempo i me lo niega mi profesion
que me tiene siempre metido en-
tre las escabrosidades del Foro

Por otra parte entiendo que
1^a 2^a ~~para~~ ^{para} convendria conmigo
^{en} de que seria un genero de teme-
ridad el quererse empeñar en un
asunto, cuya discusion es de muy
poca, o ninguna utilidad. Mas
que si hacemos una ajustada

comparacion entre las dos opiniones,
veremos, que todas concuerdan en
lo substancial de la verida de los
celtas en Cataluña, solamente
se diferencian en aquello que la
una les hace originarios de la Es-
paña, la otra de la Francia; la
una quiere que haian venido
a Cataluña desde las Provincias
occidentales de España, la otra
desde la Galia Narbonense por los
Pirineos.

Siendo esto asi, seria ~~teme~~
perder trabajo, el meterse entre
las tinieblas, sin esperanza de en-
contrar alguna luz que pueda
guiarnos para conocer la verdad
maiormente quando hai tantas
puntos de la Historia de los tiem-
pos mas vecinos que estan sepul-
tados en el olvido, siendo asi que tal
vez podrian hallarse monumen-
tos que nos aclararian su verda-
devo estado: quando podriamos o
cuparnos en investigar el verda

dero origen, naturaleza i qua-
lidades de nuestro idioma ca-
talan, que por falta de cultu-
ra va de cada ^{dia} caminando a su
ruina.

Quando hai tantos escrito-
res de nuestra Provincia dignos
de que vean otra vez la luz pu-
blica i que tengan alguna ma-
no amiga que les quite los de-
fectos que por precision debi-
eron ocasionarles las circun-
stancias de los tiempos en los
quales escriuieron.

Quando està informe
la Historia de nuestro derecho
Patrio, siendo asi que el Sr de Fran-
quenou o como quieran otros, el
eruditissimo Español Dⁿ Juan Lu-
cas Cortes, nos señaló todos los pa-
sajes de los autores nacionales
i extranjeros que deberian consul-
tarse para escriuirla con critica
i exactitud, Historia, que lo seria
de unas Leis que en mucha par-

te se hallan vivas segun el De
creto de la Nueva Planta dada
por la Magestad de Felipe Quinto
a su R^{ta} Audiencia. Lejos, que site
nias el honor de tener un Monter
quien que ^{diese ha conocer} ~~manifestare~~ su espirta,
se nos manifestaria con maior
claridad quanta fue su destreza
i habilidad en el arte de gobernar
a los Pueblos, cuya arte le hizo oca
siono la admiracion i el apreio
i el respeto de las gentes con qui
enes estuvieron unidos por los vin
culos de la paz, o separados por
los raios de la Guerra.

Esto es quanto he te
nido por conveniente exponer
a V^{ra} a fin de cumplir con
el honroso encargo que ^{tava} ~~me con~~
fio la bondad de V^{ra} ^{confiar} me.
No me ha sido posible aclarar mas
el asunto, ia porque considero que
de suio es muy obscuro, ia porque
no havria tenido tiempo pa

detenerme ha examinarme
nadamente todos los pun
tos de los quales ha detener
una exacta noticia el que
quiera entrar en este em
peño

Parna Abril 16 de 1853.

Dn Ramon Sarride
Riu

re

Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page.